



Galdones

El Premio María Luisa

662174

Por JUAN RUBEN VALENZUELA

Yo sé que la distinguida escritora, privada de recibir, por crípticas maniobras, el codiciado Premio Nacional de Literatura, ahora sonreirá bondadosamente desde la otra orilla. Si hay satisfacciones más allá de la muerte, la que experimentará la postergada María Luisa Bombal obedece a las gestiones personales del joven alcalde de Viña del Mar, Edmundo Crespo Pisano; de Arturo Castillo Chacón, y al franco apoyo económico de la Ilustre Municipalidad local, del Casino de Viña, Hotelera Panamericana e Inmobiliaria Libertad.

Reconforta el corazón, a los que por uno u otro motivo tienen que ver algo con literatura, que haya pesado tanto, en la creación del premio, la iniciativa privada, como también la asesoría técnica que brindó, con la autoridad que le concede su respectable carrera literaria, el escritor Enrique Lafourcade. Gracias a este último, un grupito de escritores santiaguinos, todos afiliados a la SECh, participó en la conferencia de prensa a que convocó el dinámico alcalde Crespo Pisano en el Palacio Rioja, de Viña, el jueves 23 recién pasado.

Como miembro moroso de la SECh, aficionado a las letras, y convidado al certamen, no puedo ocultar el gozo del nuevo trato que parece comenzará a dárseles a los escritores chilenos. ¿Puede rehusarse un envite que incluye hasta movilización de puerta a puerta, los pasajeros atendidos por una encantadora anfitriona durante el trayecto, la perspectiva de un abacial almuerzo en el conspicuo hotel "Miramar", y aprovechar hasta las últimas consecuencias un refulgente sol que se burla de los hielos metropolitanos calentándoles las plumas a voláferantes pendolistas?

De todos esos agrados, y muchos más, disfrutamos los concurrentes. La generosa María Luisa Bombal, que sólo cató amarguras en sus postreros años, tiene que haberse reconciliado con este plano al ver retazar a sus hermanos supérstites, si es que hay licencias en el otro mundo para ciertas actitudes. Si así fuera, y la inspiración que motivó el premio no toma otros cauces, doble sería su felicidad, pues el galardón que lleva su nombre no estará afecto a postulaciones previas ni a maniobras interesadas, y el premio no podrá ser compartido ni declarado desierto. Parece que por fin comienza a abrirse paso la convicción de que los hombres valen por sus obras y no por la plataforma feble que concede el rimbombo personal. ¿Se acabarían, imitando el ejemplo del espíritu que anima al novel Premio María Luisa Bombal, las cocciones prematuras y el trajín entre bambalinas?

Si así fuera, bendito sea el nombre de María Luisa Bombal.

Ullimus matiering. Sepo. 27-VII-1981. P. 2

El Premio María Luisa [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

AUTORÍA

Valenzuela, Juan Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Premio María Luisa [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile